

LA FORMACIÓN EN HISTORIA DEL ARTE EN LA ESCUELA SUPERIOR DE BELLAS ARTES DE LA UNLP

PLANES DE ESTUDIO EN EL PROCESO DE
CONSOLIDACIÓN INSTITUCIONAL DE LA
DISCIPLINA

Marina Panfili / marinapanfili@gmail.com

Instituto de Historia del Arte Argentino y Americano. Facultad de Artes. Universidad Nacional de La Plata. Argentina

Lucía Savloff / lucia.savloff@gmail.com

Instituto de Historia del Arte Argentino y Americano. Facultad de Artes. Universidad Nacional de La Plata / Área Transdepartamental de Crítica de Artes. Universidad Nacional de las Artes. Argentina

En el marco del proyecto de I+D «Historia de la Historia del Arte en la UNLP (1961-1983). De la constitución disciplinar a la creación de la carrera universitaria»¹, nos proponemos analizar las transformaciones operadas en la carrera de Historia del Arte en la actual Facultad de Artes (FDA) de la Universidad Nacional de La Plata (UNLP). El recorte temporal abordado comprende desde la creación de la carrera con el nombre de Historia de las Artes Plásticas en 1961, en la unidad académica entonces denominada Escuela Superior de Bellas Artes (ESBA), hasta el año 1980.

Considerando el periodo comprendido entre la creación de la ESBA en 1924 y mediados de la década de 1980, podríamos trazar cuatro grandes etapas: 1. Historia del Arte como asignatura entre 1924 y 1960; 2. El proceso de creación e implementación de la carrera de Historia del Arte entre 1961 y 1976; 3. Las transformaciones durante la dictadura cívico-militar hasta 1983, y 4. El retorno a la democracia a partir de ese año. Este trabajo aborda las etapas segunda y tercera a través de un estudio comparativo de los planes de estudio de la carrera: el plan fundacional de 1961 y los de los años 1976 y 1980, prestando especial atención a las modificaciones realizadas entre 1966 y 1975 que, sin implicar una reforma integral del plan, suprimieron o reubicaron asignaturas.

El presente trabajo es una continuación de dos estudios previos realizados en el marco del mencionado proyecto, que abordaron el periodo anterior a la formalización de la carrera universitaria. Por un lado, antes de que existiera en la ciudad la formación universitaria en historia del arte, detectamos su presencia como materia en otras carreras y analizamos los programas de Historia del Arte como asignatura que se dictó en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (FaHCE) de la UNLP, entre los años 1919 y 1957 (Capasso, Gentile, Panfili, Savloff, 2019). Por otro lado, retomamos el trabajo de reconstrucción de la situación de la asignatura Historia del Arte en las carreras artísticas de la ESBA realizado por Berenice Gustavino (2019), en el que analizó su posición en los planes de estudio, las modificaciones de las que fue objeto y los perfiles de algunos de los profesores a cargo de su dictado.

Consideramos que esta es una instancia inicial en el estudio de las transformaciones de la carrera de Historia del Arte, que queda abierta a la profundización en futuros trabajos. En esta oportunidad hacemos foco en el análisis comparativo de los distintos planes de estudio. Las fuentes documentales fueron consultadas en los archivos de la UNLP y de la FDA, además de las facilitadas por graduadas de los años comprendidos en el recorte temporal de este trabajo. A través de entrevistas recuperamos el testimonio de lxs primerxs estudiantes y egresadxs de la carrera, que nos permitieron complementar el análisis de los programas y planes de estudio. A partir de sus relatos observamos la distancia entre los diseños curriculares y las prácticas en el aula, e indagamos sobre los perfiles de egresado que se construían como horizonte en la creación e implementación de los planes de estudio, en el marco de un proceso general de consolidación institucional de la práctica disciplinar de la historia del arte en el país.

1 Este trabajo forma parte del proyecto de investigación I+D «Historia de la Historia del Arte en la UNLP (1961-1983). De la constitución disciplinar a la creación de la carrera universitaria», del Instituto de Historia del Arte Argentino y Americano (IHAAA), Facultad de Artes (FDA), Universidad Nacional de La Plata (UNLP). Dirigido por la Dra. Berenice Gustavino y codirigido por la Lic. Florencia Suárez Guerrini.

El contexto de creación e implementación de la carrera de Historia del Arte (1961-1976)

La creación de la carrera de Historia del Arte en la UNLP se dio en un contexto nacional de vaivenes políticos y de modernización tanto del sistema universitario como del campo artístico. Luego del golpe de Estado de septiembre de 1955, durante el gobierno de la autodenominada Revolución Libertadora, las universidades fueron intervenidas y muchxs docentes fueron cesanteadxs y reemplazadxs por medio de concursos. Paulatinamente se priorizó el perfil científico de la universidad, en consonancia con las políticas del gobierno de Arturo Frondizi (1958-1962), que veía en la ciencia el presupuesto para la independencia económica. Las políticas desarrollistas de la época también impregnaron el campo artístico en las grandes ciudades del país. La formación del Grupo Sí (1960-1962), la exposición del Movimiento de Arte Nuevo en el Museo Provincial de Bellas Artes (1965) y el lanzamiento de las ediciones de Edgardo Antonio Vigo fueron algunos de los acontecimientos que signaron la emergencia del *arte nuevo* en la ciudad de La Plata (De Rueda, 2008).

La ESBA fue intervenida en 1955 y se designó a cargo al profesor Néstor R. Picado. En ese periodo se incorporaron docentes a las cátedras, entre ellos, el crítico de arte porteño Julio E. Payró (1899-1971). Su nombramiento puede ser leído en el marco de un intento por modernizar la escena local a través de la participación de figuras legitimadas en la ciudad de Buenos Aires (Gustavino, 2019). Entre 1959 y 1960 se dieron las condiciones para una modificación profunda de la institución, que implicó la creación de nuevas carreras, entre ellas, la de Historia de las Artes Plásticas. El principal impulsor de la carrera fue Ángel Osvaldo Nessi (1914-2000), quien estuvo a cargo del dictado de la materia troncal durante varios años.

También en esa época, aunque unos años más tarde, en 1963, se creó la carrera de Historia del Arte en la Universidad de Buenos Aires (UBA). La simultaneidad de los procesos en ambas universidades da cuenta de una escena propicia para la profesionalización de esta práctica. A pesar del clima común, la diferente inscripción institucional de la disciplina tuvo una consecuente diversidad de perfiles profesionales. Mientras que en la UBA la carrera se creó dentro de la Facultad de Filosofía y Letras, en la UNLP se abrió lugar dentro de un ámbito de formación artística: Historia de las Artes Plásticas fue concebida como una carrera más dentro del Departamento de Plástica de la ESBA, casi como una nueva orientación dentro de la oferta que en ese entonces incluía Pintura, Escultura, Grabado, Mosaico, Cerámica, Vidriera, Escenografía y Pintura Mural. El perfil profesional que estaba en el horizonte de la carrera tenía dos aristas: la de crítico de arte y la de profesor. Estas figuras venían a ocupar un lugar vacante en la formación académica frente a las demandas tanto del campo artístico como educativo (UNLP, 1976). Mientras no hubo una formación de grado específica los docentes que dictaban la asignatura como titulares de cátedra tenían por lo general formación en Letras y alguna especialización en Historia del Arte como producto de estudios de posgrado orientados al tema.

Entre mediados de la década de 1960 y principios de la de 1970, un proceso de creciente politización reconfiguró las relaciones entre la vida universitaria y la vida política. Las discusiones en torno a las problemáticas universitarias, así como en referencia al cambio social y cierta desilusión respecto a la vía desarrollista, generaron un clima de creciente debate y conflictividad. En 1966 un nuevo golpe de Estado instaló el gobierno de facto del

general Juan Carlos Onganía (1966-1970), que intervino las universidades, medida que fue rechazada por los rectores de distintas casas de estudios y por el movimiento estudiantil. En Buenos Aires las protestas fueron reprimidas y distintas facultades desalojadas en el episodio recordado como la Noche de los Bastones Largos. Como señala Pablo Buchbinder (2010), fue difícil que la problemática universitaria estuviera ajena a la política nacional general: «una parte relevante de los núcleos que sostenían la experiencia renovadora insistía en convertir a la Universidad en un agente de la transformación social» (p. 186). La ESBA también se vio atravesada por esa conflictividad y esa experiencia aparece en los testimonios recabados. Una de las entrevistadas que cursó la carrera entre 1969 y 1975 recuerda: «Hicimos la carrera entre balas». Lxs estudiantes universitarixs participaban en la militancia social, en agrupaciones y movimientos estudiantiles, y cuestionaban el papel de la universidad, los contenidos de las materias y el modo en que se impartían las clases. En el debate pedagógico-académico aparecieron nuevas perspectivas teóricas que pusieron de relieve la dimensión ideológica de la ciencia (Suasnábar, 2004).

En la ESBA se vivía un clima de experimentación, debate e iniciativas de transformación social. Artistas vinculadxs con las búsquedas de la vanguardia como Juan Carlos Romero (1930-2017), docente en la cátedra de Grabado, o Graciela Gutiérrez Marx (1945-), como ayudante en el taller de Escultura, en paralelo a su actividad docente exploraban nuevos comportamientos artísticos y prácticas experimentales. Otrxs docentes incorporaban marcos teóricos y acercamientos innovadores tanto a través de los contenidos y la bibliografía como de las orientaciones de la pedagogía crítica, en un marco general de politización del discurso pedagógico (Suasnábar, 2004). Por ejemplo, Néstor García Canclini (1939-), profesor a cargo de Filosofía y Estética entre abril de 1971 y febrero de 1975, implementó los grupos operativos en la enseñanza² (Leticia Muñoz Cobeñas, comunicación personal, 26 de agosto de 2019).

El primer plan de estudios de la carrera (1961) y sus modificaciones (1966-1975)

El plan inicial de la carrera (1961) tenía cuatro años de duración, un total de 24 asignaturas y otorgaba una doble titulación: licenciatura y profesorado en Historia de las Artes Plásticas. Para ingresar era requisito tener el secundario aprobado y realizar un curso de ingreso preparatorio, no eliminatorio, que era común a todas las carreras del Departamento de Plástica e incluía las asignaturas Visión, Historia del Arte y Literatura Universal (ESBA, 1968).

El plan contaba con cuatro niveles de Historia de las Artes Plásticas, dos años de Filosofía y Estética, uno de Historia de la Técnica, uno de Historia de la Cultura, uno de Literatura, cuatro de Visión y tres de Morfología. A su vez incluía cuatro talleres, uno por año, en este orden: Grabado, Pintura de Taller, Escultura y Pintura Mural. Lxs estudiantes cursaban, además, tres materias pedagógicas en la FaHCE y un año de Práctica de la Enseñanza. Las tres materias se elegían dentro de una oferta de seis: Didáctica General u Organización y Metodología de la Enseñanza Secundaria, Historia de la Educación o Pedagogía General, y Psicopedagogía o Psicología de la Niñez y Adolescencia, asignaturas que podían cursarse en

² Dispositivo desarrollado por Enrique Pichon-Rivière en el ámbito de la psicología social, que fue aplicado en la enseñanza como metodología de trabajo que apuntaba a la elaboración colectiva del conocimiento, pensando la práctica educativa como social y transformadora.

cualquier año de la carrera. Para obtener el título de licenciado era condición la realización de una tesis [Figura 1].

Profesorado Superior en Historia de las Artes Plásticas - 1961	
Primer año	Historia de las Artes Plásticas I
	Filosofía y Estética I
	Historia de la Técnica
	Visión I
	Morfología I
	Grabado
Segundo año	Historia de las Artes Plásticas II
	Filosofía y Estética II
	Visión II
	Morfología II
	Pintura de Taller
Tercer año	Historia de las Artes Plásticas III
	Literatura
	Historia de la Cultura
	Visión III
	Morfología III
Cuarto año	Escultura
	Historia de las Artes Plásticas IV
	Visión IV
	Pintura Mural
	Práctica de la enseñanza (Prof.)
Prof. materias FaHCE	TESIS (Lic.)
	Didáctica General u Organización y Metodología de la Enseñanza Secundaria
	Historia de la Educación o Pedagogía General
	Sicopedagogía o Psicología de la niñez y adolescencia

Figura 1. Plan de estudios del profesorado superior en Historia de las Artes Plásticas (1961)

Sobre la estructura del Plan 1961 y a lo largo de varios años se fueron realizando modificaciones curriculares. Algunas de ellas fueron recuperadas de la documentación conservada en la Dirección de Enseñanza de la FDA —en muchos casos como inscripciones manuscritas sobre un documento mecanografiado— y otras fueron encontradas en documentos provistos por lxs graduadxs entrevistadxs, a su vez revisados y contrastados con sus relatos.³ En 1966 se suprimió la asignatura Historia de la Técnica y en 1969 se eliminó el cuarto nivel de Visión. Para 1971 la asignatura Literatura había cambiado de nombre a Teoría y Estética Literarias. A partir de 1975 se introdujeron varias novedades:

³ Contactamos a egresadxs de distintas generaciones, proceso que sigue abierto. Hasta la fecha, en el marco del proyecto se entrevistó a Ana María Altamirano, Lido Iacopetti, Graciela Di María, Leticia Muñoz Cobeñas, Mirta Raquel Ruiz, Elisabet Sánchez Pórfido y María Araceli Soto.

por un lado, Morfología se suprimió de primero, segundo y tercer año, y mantuvo un único nivel en cuarto año como correlativa del tercer nivel de Visión; por otro lado, Historia de la Cultura pasó de tercer a cuarto año. Tras estas modificaciones el plan redujo la cantidad de materias de 24 a 20.

Los testimonios de lxs graduadxs nos permitieron reconstruir la práctica de la enseñanza de la disciplina en la ESBA y contrastarla con los planes y programas de estudio. Como queda evidenciado, la nueva carrera de Historia de las Artes Plásticas se estructuró sobre la base de las materias preexistentes en las carreras de la formación en plástica. De hecho, a pesar de la inclinación hacia la formación teórica, lxs estudiantes de Historia del Arte también recibían una formación práctica en talleres, en los que debían realizar producciones visuales, tal como sus compañerxs de las carreras de Artes Plásticas. El paso de lxs estudiantes por los talleres prácticos se menciona en casi todas las entrevistas, pero las opiniones al respecto son encontradas. En general, no había un programa, orientación o tipo de trabajo especial que distinguiera la cursada de lxs estudiantes de Historia del Arte y la de lxs de Plástica, a lo sumo los trabajos prácticos se complementaban con una monografía. Sin embargo, como manifiestan algunas graduadas, lo que se esperaba de lxs estudiantes de Historia del Arte era diferente:

Nosotros los talleres los teníamos en forma complementaria, es decir, la exigencia para nosotros era que conociéramos las técnicas. [...] pero no pretendían que fuera una obra de arte lo que nosotros hacíamos. Además era muy abierto de espíritu, mientras hicieras los pasos necesarios para llegar a tener una plancha impresa, después el aguafuerte... es decir, no demasiado pero sí tener las nociones básicas para que después vos, como crítica de arte, pudieras diferenciar (Ana María Altamirano, comunicación personal, 30 de marzo de 2019).

Algunas graduadas señalan la importancia de atravesar la experiencia de los talleres, valorando ese tipo de construcción de conocimiento: «¿Cómo podés saber qué es una xilografía si no...? Aunque sea mal, no importa, pero tener la experiencia, ¿cómo podés saber lo que es un tallado de madera aunque sea mal, si nunca agarraste una gubia?» (Mirta Ruiz, comunicación personal, 9 de septiembre de 2019). Se escucha en los relatos que esa vivencia dejó una impronta en los cuerpos, que el ejercicio de la memoria recupera: «[...] [los talleres] eran de verdad inolvidables, incluso la sensación de que después de pasar por eso vos tenías el conocimiento en otro lado, al día de hoy yo no me lo olvido [...] si lo laburás de verdad, es una cosa maravillosa» (Leticia Muñoz Cobeñas, comunicación personal, 26 de agosto de 2019).

En los testimonios se menciona que algunxs estudiantes cuestionaban la cantidad de niveles de materias como Morfología o Visión. Si sumamos a estas los cuatro talleres, en el plan de estudios fundacional contabilizamos 11 materias —de un total de 24— que estaban más ligadas a la producción artística que a la teoría. Quizás este tipo de apreciaciones por parte de lxs primerxs estudiantes de la carrera haya motivado la reducción de la cantidad de niveles de estas materias a través de las sucesivas modificaciones del Plan 1961.

Esas modificaciones pueden interpretarse en el marco de la búsqueda de mayor especificidad de la carrera, jerarquizando la teoría sobre la práctica. En esa misma línea,

algunos testimonios señalan que, a comienzos de la década de 1970, la asignatura Historia de las Artes Plásticas se dividía en una parte Básica de tres horas de duración, destinada exclusivamente a lxs alumnxs de Historia del Arte, y otra parte Complementaria, a la que asistían también estudiantes del resto de las carreras de Plástica (L. Muñoz Cobeñas, comunicación personal, 26 de agosto de 2019).

Otro de los aspectos que recuperamos de los testimonios es la paulatina modificación en el enfoque de la disciplina con el paso del tiempo y según cada uno de los docentes a cargo de la materia troncal. En ese sentido, Lido Iacopetti, pintor y primer egresado de la carrera, recuerda haber transitado como alumno por «cuatro tendencias» en Historia del Arte: la que denomina «cuentista» o vinculada al anecdótico, que asocia a las clases de Estanislao de Urreza y de Jorge Romero Brest, la «formalista» y de análisis de obra, de la mano de Nessi, la sociología del arte de Hauser, en la que también se inició con el profesor Nessi, y la estructuralista, que recorrió por su cuenta (L. Iacopetti, comunicación personal, 18 de octubre de 2018).

Otros relatos enfatizan la permanente relación que Nessi establecía entre los estudios literarios y las artes plásticas. La lectura de pasajes de distintas obras literarias y la referencia a autores como Ricardo Rojas o Ezequiel Martínez Estrada aparecen mencionadas como un elemento recurrente en sus clases (Elisabet Sánchez Pórfido, comunicación personal, 25 de septiembre de 2019). Asimismo, Nessi extrapoló una serie de herramientas de análisis desde el campo de la literatura hacia las artes visuales. En su pormenorizado análisis sobre sus técnicas de fichado, Juan Cruz Pedroni detecta ya en los años sesenta un punto de inflexión hacia nuevas metodologías como el estructuralismo y la teoría de la información, corrientes intelectuales que se verifican en «una articulación entre semiótica e iconografía, dentro de la cual las *Mythologies* de Roland Barthes o los textos de Umberto Eco se encontraron con la lectura de un *Meaning in Visual Arts* de Erwin Panofsky todavía inédito en castellano» (Pedroni, 2018, s. p.).⁴ Mirta Ruiz, graduada en 1971, señala el momento en que se instaló la perspectiva semiológica y se abandonó el relato diacrónico de la historia del arte en el dictado de la asignatura troncal. Desde su punto de vista, este nuevo enfoque resultaba poco accesible para aquellxs estudiantes que llegaban a la carrera sin una formación previa (M. Ruiz, comunicación personal, 9 de septiembre de 2019).

Leticia Muñoz Cobeñas sostiene que la perspectiva de Nessi abrevaba fundamentalmente de la estética, mientras que en los años setenta Jorge López Anaya (1936-2010)⁵ renovó el marco teórico disciplinar «con aportes provenientes de la antropología estructural, me refiero a Lévi-Strauss y desde el psicoanálisis, a Lacan, entre otros, siendo Pierre Francastel, la figura central que atravesaba las cursadas» (Muñoz Cobeñas, 2010, p. 1). Esta renovación del marco teórico coincidió con un proceso de transformación general de la universidad y una serie de debates acerca del papel social de la institución y de los contenidos y metodologías de la enseñanza universitaria. En la memoria de algunxs egresadxs esta etapa tuvo una impronta estimulante y movilizadora, cuando las cursadas eran *vitales*.

4 Entre las entrevistas realizadas, una graduada recuerda que Nessi llevó a Umberto Eco a la ESBA para que dictara una conferencia. Al momento no hemos encontrado documentación o testimonio que confirme esta información.

5 Artista visual, egresó de la carrera de Historia de las Artes Plásticas en la ESBA como licenciado, en 1973 fue designado como adjunto de la cátedra de Historia del Arte y en 1975 como docente a cargo (Nessi, 1982, p. 200). Fue Jefe del Departamento de Plástica y designado Decano Interventor en la Facultad de Bellas Artes en julio de 1976 (Expte. 11178), Archivo Histórico de la UNLP.

Las transformaciones durante la dictadura cívico-militar (1976-1983)

En 1973 asumió el gobierno nacional Héctor J. Cámpora y al poco tiempo las universidades fueron intervenidas; en 1974 se sancionó una nueva ley universitaria. En la UNLP se designó como rector interventor a Rodolfo Agoglia y la ESBA quedó a cargo de Jorge Abad. Durante su gestión, en 1974, la Escuela fue elevada de rango y pasó a ser Facultad de Artes y Medios Audiovisuales. Según Nessi, se hizo necesario adecuar los planes de estudio a esa nueva jerarquía, por lo que en 1975, durante la gestión del *decano organizador* Ricardo Porto, se comenzó con la reestructuración que se implementaría en 1976, poniendo el acento en la teoría y en lo específico de cada carrera (Nessi, 1982).

Hacia mediados de 1974, tras la muerte de Juan Domingo Perón, el gobierno de Isabel Martínez de Perón tomó un giro conservador y autoritario. El clima de persecución y creciente violencia política prefiguró lo que posteriormente sería el terrorismo de Estado durante la dictadura cívico-militar a partir de 1976.

Mientras se iba instalando el terrorismo de Estado, muchos de nosotros podíamos observar las metamorfosis ideológicas y el giro teórico que se iba aproximando a las configuraciones conservadoras que se implementaron en las universidades a partir de la última dictadura militar. Un Profesor de Historia del arte, se constituyó en uno de los dos decanos interventores civiles que ocuparon ese cargo en la Universidad Nacional de La Plata, intervenida por la Marina. Correlato de esta situación en términos de formación académica, es que las grandes renovaciones que se habían introducido en la conformación de la carrera con la incorporación de marcos teóricos y pedagógicos progresistas y renovadores en términos políticos e ideológicos que ubicaban a la educación y a lo específicamente disciplinar en los escenarios latinoamericanos quedó cancelada con los exilios de docentes, desapariciones forzadas de docentes, no docentes y estudiantes, y la aplicación de la ley de prescindibilidad a la que se fueron sumando la clausura de los centros de estudiantes y el cierre de carreras como la de cine, pintura mural y canto coral (Muñoz Cobeñas, 2010, p. 1).

Excede ampliamente los alcances de este trabajo la compleja situación en que se desarrollaron los cambios curriculares ocurridos en esta etapa. Los silencios sobre ciertos acontecimientos proliferan en los testimonios recabados, el ejercicio de la memoria pone en la voz de lxs entrevistadxs experiencias dolorosas, marcadas por las ausencias, los exilios internos, el asesinato y desaparición de estudiantes⁶ y docentes, el abandono del ámbito universitario y la autocensura.

Y, en la época de la dictadura se tuvo que cambiar la bibliografía, pero fue por una necesidad de supervivencia. Fue durísimo, fue durísimo. La carrera de Cine se cerró, a la mitad de la gente de Historia del Arte la echaron, Psicología se cerró, a Cine lo defenestraron (M. Ruiz, comunicación personal, 9 de septiembre de 2019).

6 Dos de lxs estudiantes desaparecidxs de la Facultad cursaban la carrera de Historia del Arte.

Señalaremos algunos de los cambios en el plan de estudios de la carrera realizados en este contexto, atendiendo a las reformas de los años 1976 y 1980.

La reforma del plan de estudios entre 1975 y 1976

En la reforma de 1976 se modificó la duración del plan de la carrera, que pasó a tener 29 asignaturas organizadas en cinco años. A su vez, quedó suprimida la tesis o trabajo final, argumentando que esta modificación quedaría compensada por el agregado de un año adicional de estudios (UNLP, 1976).

La materia troncal de la carrera se desdobló: por un lado, Teoría e Historia de las Artes Plásticas (Básica), que era exclusiva para la carrera de Historia de las Artes Plásticas y contaba con cinco niveles y, por otro, Historia del Arte, cuyo recorte temporal y geográfico era el siguiente: en primer año, Introducción a las Artes; en segundo, Historia del Arte 1 (Antigua y Medieval); en tercero, Historia del Arte 2 (Moderna y Contemporánea); en cuarto, Historia del Arte 3 (América y Argentina); y, en el último año, Historia del Arte 4, bajo la modalidad de seminario (UNLP, 1976). Historia de la Cultura sumó un segundo nivel en el último año.

Las materias pedagógicas se distribuyeron desde los primeros años. Historia de la Educación o Pedagogía General y Didáctica General o Didáctica de la Enseñanza Media y Superior se ubicaron en segundo año; Psicología de la Educación o Psicología de la Niñez y Adolescencia se ubicaron en el tercer año.

Varias asignaturas cambiaron de denominación. Teoría y Estética Literarias pasó a llamarse Teoría e Historia Literaria, desarrollándose en tres niveles, en tercer, cuarto y quinto año. Visión pasó a denominarse Teoría y Práctica de la Figuración en el primer año, y Visión 1 y 2, para segundo y tercer año.

En cuanto a los talleres, Pintura se redujo a un solo año, eliminando la distinción entre Pintura de Taller y Pintura Mural,⁷ mientras que se mantuvieron los talleres de Grabado y Escultura. A su vez, se incorporó en primer año la asignatura Dibujo [Figura 2].

Durante la gestión de López Anaya como decano, se creó el Departamento de Historia y Ciencias del Arte y se modificaron los planes de estudio de las carreras de Música, Plástica e Historia de las Artes Plásticas y de la Música. Se organizó el Instituto de Historia del Arte Argentino y Americano (IHAAA), creado en 1975, y se designó como director a Nessi. Estas medidas, sumadas al incremento de material bibliográfico especializado, tenían como fundamento la orientación de la formación en historia del arte hacia la teoría y la investigación.

En el periodo de la dictadura se reestructuraron las cátedras de acuerdo con un plantel docente que incluía titulares, adjuntos, jefes de trabajos prácticos y ayudantes (López Anaya en Nessi, 1982).

7 Con la reforma de planes de 1976, la carrera de Pintura Mural fue eliminada, quedando ese taller a cargo de la sección Pintura (Nessi, 1982).

Lic. Historia de las Artes Plásticas 1976	
Prof. Historia de las Artes Plásticas (Enseñanza Media y Especial)	
Primer año	Teoría e Historia de las Artes Plásticas (Básica) 1
	Introducción a las Artes
	Teoría y práctica de la figuración
Segundo año	Dibujo
	Teoría e Historia de las Artes Plásticas (Básica) 2
	Historia del Arte 1 (Antigua y Medieval)
	Visión 1
	Filosofía y Estética 1
	Grabado
	Historia de la Educación o Pedagogía General
Didáctica General o Didáctica de la Enseñanza Media y Superior	
Tercer año	Teoría e Historia de las Artes Plásticas (Básica) 3
	Historia del Arte 2 (Moderna y Contemporánea)
	Visión 2
	Filosofía y Estética 2
	Teoría e Historia Literaria 1
Cuarto año	Pintura
	Psicología de la Educación o Psicología de la niñez y adolescencia
	Teoría e Historia de las Artes Plásticas (Básica) 4
	Historia del Arte 3 (América y Argentina)
	Teoría e Historia Literaria 2
	Historia de la Cultura 1
	Morfología 1
Escultura	
Quinto año	Práctica de la Enseñanza
	Teoría e Historia de las Artes Plásticas (Básica) 5
	Historia del Arte 4 (Seminario)
	Historia de la Cultura 2 (Seminario)
	Teoría e Historia Literaria 3 (Seminario)

Figura 2. Plan de estudios de la licenciatura y profesorado en Historia de las Artes Plásticas (1976)

El plan de estudios de 1980

En 1980 se reestructuró el plan de estudios. La asignatura básica de la carrera pasó a ser Historiografía, que reemplazó a Teoría e Historia de las Artes Plásticas, manteniendo cinco niveles. Mientras tanto, Teoría de las Artes Plásticas apareció con un solo nivel en cuarto año. Historia del Arte (tres niveles y un seminario en el Plan 1976) pasó a denominarse Historia de las Artes Plásticas, modificando el recorte temporal a cuatro etapas: Antigua, Medieval, Moderna y Contemporánea, eliminando América y Argentina. Introducción a las Artes pasó a

llamarse Introducción a las Artes Plásticas. Historia de la Cultura (un año y un seminario) pasó a desarrollarse en tres años, como Historia Socio-cultural 1 (Antigua), Historia Socio-cultural 2 (Medieval) e Historia Socio-cultural 3 (Moderna). Asimismo, se modificó la denominación de los tres niveles de Teoría e Historia Literaria por Historia de la Literatura 1 (Antigua y Medieval), Historia de la Literatura 2 (Moderna) e Historia de la Literatura 3 (Contemporánea); mientras que la anterior Filosofía y Estética se dividió en Filosofía para segundo año y Estética 1 y 2 para tercer y cuarto años.

En esta reforma se incorporaron las siguientes asignaturas:

Historia de la Música, con tres niveles a partir de tercer año, según la siguiente división temporal: hasta 1500, de 1500 a 1750, de 1750 a 1950.

Metodología de las Ciencias del Arte.

Legislación y Política Cultural.

Capacitación en Idiomas: una lengua de origen germano (inglés o alemán) y otra de origen latino (francés o italiano).

Una modificación sustancial del plan fue la eliminación de la mayoría de las materias prácticas: Teoría y Práctica de la Figuración, Dibujo, Morfología 1 y los talleres de Grabado, Pintura y Escultura. Permanecieron solamente tres niveles de la asignatura Visión.⁸

Para acceder al profesorado las materias pedagógicas se redujeron a tres: Pedagogía General, Didáctica de la Enseñanza Media y Superior (dictadas en la FaHCE) y Didáctica Especial y Práctica de la Enseñanza. Para la licenciatura se sumaron dos seminarios⁹ y la tesis sin defensa pública. El total de materias para acceder a la doble titulación ascendió a 36 más la tesis [Figura 3]. Según Nessi:

Durante el decanato de Jorge López Anaya se dio gran importancia a la *investigación*, a la teoría, a lo específico de cada disciplina y al aspecto interdisciplinario de los estudios, atendiendo a insertarlos en el nivel de *universidad*, en el sentido estricto del término. [...] La introducción de las *historiografías* respectivas —convertidas en asignatura básica en la carrera de historia del arte— tiende a hacer más consciente el desarrollo de las grandes ideas que la *historia* (de la civilización, del arte, de la música) ilustra en cada período. El enriquecimiento inusitado del caudal bibliográfico [...] fue su consecuencia lógica (Nessi, 1982, p. 150).

Daniel Sánchez, actual docente de la carrera en la FDA que cursó la licenciatura en Historia de las Artes Plásticas durante la dictadura, definía así el perfil de egresado que se proyectaba en esa época, en un marco de políticas educativas que califica como *desideologizante*:

El plan que se había armado en la dictadura era un plan historicista, positivista, pero, de alguna manera, la Historia del Arte tenía una entidad fuerte. [...] Cuando entré a

⁸ Los talleres serían reincorporados en la reforma siguiente, que configuró el Plan 1986.

⁹ Entre la documentación de la Dirección de Enseñanza de la FDA encontramos los programas de los seminarios: Historia del Arte Precolombino (a cargo del licenciado Néstor Candi) e Historia del Arte Argentino, tema: Un siglo de arte en La Plata (a cargo de Ángel O. Nessi, 1982).

LA CONSTITUCIÓN DE LAS DISCIPLINAS ARTÍSTICAS

la Facultad en plena Dictadura el perfil del egresado era el de un graduado culto. Eso significaba que, si era posible, había que saber otro idioma, hacer un viaje a Europa para conocer lo que te habían enseñado y, al volver, si no se tenía la suerte de ser docente en la Facultad, se podía aspirar a dar clases en algún colegio de la Universidad. Lo ideal era trabajar en un museo, cuanto más importante mejor, o, directamente, ser un diletante y escribir o hacer investigación financiada por alguna fundación y después editar un libro. Si se trabajaba en el mundo más contemporáneo era indispensable ser comisario de muestra, seguir a algún artista o escribir en algún diario, como Clarín, La Nación o Ámbito Financiero (Belén, 2016, pp. 77-78).

	Lic. Historia de las Artes Plásticas 1980
Primer año	Historiografía de las Artes Plásticas 1
	Introducción a las Artes Plásticas
	Historia Socio-cultural 1 (Antigua)
	Visión 1
	Historia de la Literatura 1 (Antigua y Medieval)
Segundo año	Historiografía de las Artes Plásticas 2
	Historia de las artes plásticas 1 (Antigua)
	Historia Socio-cultural 2 (Medieval)
	Historia de la Literatura 2 (Moderna)
	Visión 2
Tercer año	Filosofía
	Historiografía de las Artes Plásticas 3
	Historia de las artes plásticas 2 (Medieval)
	Historia Socio-cultural 3 (Moderna)
	Historia de la Literatura 3 (Contemporánea)
Cuarto año	Historia de la música 1 (Hasta 1500)
	Visión 3
	Estética 1
	Historiografía de las Artes Plásticas 4
	Historia de las artes plásticas 3 (Moderna)
Quinto año	Historia Socio-cultural 4 (Contemporánea)
	Teoría de las Artes Plásticas
	Historia de la música 2 (Hasta 1500-1750)
	Estética 2
	Historiografía de las Artes Plásticas 5
Prof.	Historia de las artes plásticas 4 (Contemp.)
	Historia de la música 3 (Hasta 1750-1950)
	Metodología de las Ciencias del Arte
Lic.	Legislación y política cultural
	Pedagogía General
	Didáctica de la Enseñanza Media y Superior
Cursos de capacitación en idiomas	Didáctica especial y práctica de la enseñanza
	Seminarios (2)
	Tesis
	Lengua germana
	Lengua latina

Figura 3. Plan de estudios de la licenciatura y profesorado en Historia de las Artes Plásticas (1980)

Palabras finales

En este trabajo trazamos un recorrido posible desde la creación de la carrera de Historia de las Artes Plásticas en la ESBA en 1961 hasta la reforma del plan de estudios de 1980. El momento fundacional estuvo signado por la modernización del sistema universitario nacional y de las escenas artísticas de las grandes ciudades. Estas condiciones fueron propicias para la profesionalización de la historia del arte, asociada inicialmente a las figuras del crítico de arte y del profesor. En la ESBA, la inserción de la carrera en el Departamento de Plástica y la elevada carga horaria de asignaturas ligadas al aprendizaje del lenguaje y la producción visual, incluyendo el tránsito por los talleres, le confirió un perfil particular. La experiencia de la práctica artística como un modo de conocimiento específico y el diálogo con lxs estudiantes de las carreras de Plástica la distinguió de otros espacios de formación en la disciplina, como la carrera de la UBA, que tenía un perfil más teórico.

La creciente politización del ámbito universitario y el proceso de acercamiento entre las vanguardias artística y política hacia fines de la década de 1960 y principios de la de 1970 dieron lugar a un clima de experimentación y debate en la ESBA. Este proceso coincidió con una serie de modificaciones en el plan de estudios de la carrera, que no implicaron una reforma integral. Fundamentalmente, se trató de una reducción de la cantidad de niveles de materias como Morfología y Visión.

Con la obtención de la categoría de Facultad, apareció la necesidad de adecuar el plan de estudios a esta nueva jerarquía, lo que decantó en las reformas de 1976 y 1980. Si bien este proceso se inició con anterioridad, la modificación del plan se produjo en el marco de la última dictadura cívico-militar. El perfil del graduado se alejó de la experimentación y la práctica artística, buscando la especificidad en el ámbito de la investigación y la teoría. La política cultural del gobierno de facto implicó la eliminación de los marcos teóricos y pedagógicos renovadores y políticamente transformadores. El clima de experimentación y de efervescencia de debates se vio desplazado por el silencio y la desaparición. Durante ese periodo la reforma del plan se orientó hacia un perfil erudito, con conocimiento de idiomas y posibilidad de viajar a Europa para conocer de primera mano la historia oficial del arte. Si en 1976 lo que primó fue un aumento de la carga de asignaturas teóricas, en 1980 directamente se eliminaron la mayoría de las materias de producción artística y desaparecieron del plan asignaturas como Historia del Arte de Argentina y América. El giro hacia la teoría y la especialización de la formación disciplinar tuvo un costo muy alto.

Referencias

- Belén, P. (2016). DEHSOC: devenires de un departamento. Diálogo con Daniel Sánchez. *Octante*, (1), 75-80. Recuperado de <http://papelcosido.fba.unlp.edu.ar/ojs/index.php/octante/article/view/168>
- Buchbinder, P. (2010). *Historia de las universidades argentinas*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina: Sudamericana.
- Capasso, V., Gentile, L., Panfili, M. y Savloff, L. (2019). Recorridos de una disciplina. La Historia del Arte entre 1919 y 1957 en la actual Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la UNLP. En M. A. Bertone y M. A. García (Comps.), *Actas de las vi Jornadas Internacionales y ix Jornadas Nacionales de Historia, Arte y Política* (pp. 133-150). Recuperado de <http://www.arte.unicen.edu.ar/artepublicaciones/actas/jinhap2018.pdf>

- De Rueda, M. A. (2008). El campo artístico visual en La Plata (1958-1968). *Arte e Investigación*, (6), 86-90. Recuperado de <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/19894>
- Escuela Superior de Bellas Artes. (s. f.). Profesorado Superior de Historia de las Artes Plásticas Plan 1961 (Plan de estudios mecanografiado con inscripciones manuscritas). Dirección de Enseñanza, Facultad de Artes, Universidad Nacional de La Plata, La Plata, Argentina.
- Escuela Superior de Bellas Artes. (s. f.). Profesorados Superiores de Plástica Plan 1961 (Fotocopia de Plan de estudios mecanografiado). Archivo personal Ana María Altamirano, La Plata, Argentina.
- Escuela Superior de Bellas Artes. (1968). Requisitos de ingreso (Folleto). Archivo personal Ana María Altamirano, La Plata, Argentina.
- Facultad de Bellas Artes. (s. f.). Historia de las Artes Plásticas Plan 1976 (Plan de estudios mecanografiado). Dirección de Enseñanza, Facultad de Artes, Universidad Nacional de La Plata, La Plata, Argentina.
- Facultad de Bellas Artes. (s. f.). Licenciatura en Historia de las Artes Plásticas Plan 1980 (Plan de estudios mecanografiado). Dirección de Enseñanza, Facultad de Artes, Universidad Nacional de La Plata, La Plata, Argentina.
- Gustavino, B. (2019). La historia del arte en la UNLP. De materia a carrera. *Arte e Investigación*, (16), e037. <https://doi.org/10.24215/24691488e037>
- Muñoz Cobeñas, L. (2010). *Algunas revisiones: de la Facultad de Artes y Medios Audiovisuales a la Facultad de Bellas Artes*. Ponencia presentada en las 7.ª Jornadas Nacionales de Investigación en Arte en Argentina. Facultad de Bellas Artes de la Universidad Nacional de La Plata, La Plata, Argentina. Recuperado de <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/38820>
- Nessi, A. O. (Ed.). (1982). *Diccionario Temático de las Artes en La Plata*. La Plata, Argentina: Instituto de Historia del Arte Argentino y Americano, Facultad de Bellas Artes, Universidad Nacional de La Plata.
- Pedroni, J. C. (2018). *El fichero de un historiador. Prácticas de lectura y proyectos editoriales en la biografía intelectual de Ángel Osvaldo Nessi*. Ponencia presentada en las 5.ª Jornadas de Investigación del Archivo General de la Universidad. Montevideo, Uruguay.
- Suasnábar, C. (2004). *Universidad e intelectuales: educación y política en la Argentina (1955-1976)*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina: Manantial.
- Universidad Nacional de La Plata. (1976). *Facultad Bellas Artes en su 70.ª aniversario, 1906-12 de febrero-1976*. La Plata, Argentina: Universidad Nacional de La Plata.